

TOPÓNIMOS GARNATAXÍES

POR

AMADOR DÍAZ GARCÍA

LOS *Libros de Apeo y Repartimiento* constituyen una de las fuentes más ricas y fidedignas para estudiar la toponimia árabe de Granada, gracias a la información que los “concededores” moriscos daban a los escribanos y jueces de comisión encargados de proceder al apeo, es decir el deslinde y demarcación de los bienes raíces confiscados a sus anteriores dueños moriscos, con el fin de repartirlos a los nuevos pobladores ¹.

La información suministrada por estos “concededores” se refería a la clase, género, cuantía y cuantas circunstancias ayudaran a la descripción y definición de tales bienes. Incluía, lógicamente, las denominaciones de los distintos pagos y lugares en la lengua hablada por los musulmanes granadinos y en su forma vulgar o coloquial. Ahí estriba su importancia desde el punto de vista lingüístico, pues estos “concededores”, generalmente analfabetos, eran sujetos ideales para lo que hoy denominamos encuesta lingüística, pues decían los nombres ára-

¹ Sobre los libros de Apeo y Repartimiento y su contenido y estructura, véase Manuel Barrios Aguilera y Margarita M. Birriel Salcedo, *La repoblación del Reino de Granada después de la expulsión de los moriscos. Fuentes y bibliografía para su estudio. Estado de la cuestión*, Granada: Universidad de Granada. Grupo de Autores Unidos, 1986, pp. 71-89 y 367-376, donde se ofrece una relación de los libros de Apeo y Repartimiento conservados en el Archivo de la Real Chancillería de Granada.

bes tal como ellos los pronunciaban en su dialecto local, sin que podamos temer que cayeran en defectos de ultracorrección.

Los datos aportados por estos informadores moriscos no sólo son valiosos por las precisiones de tipo geográfico, topográfico, botánico, etc., que señalan, sino y sobre todo, porque suponen un complemento extraordinario para conocer el dialecto árabe granadino, ofreciendo nombres ya recogidos por los glosarios árabe-españoles y otros documentos escritos en árabe dialectal hispánico, o añadiendo términos que éstos no incluían ².

Por otra parte, con frecuencia aparece la equivalencia castellana de tales términos, mediante expresiones como “que se dice en algarabía...”, “que quiere decir...”, de indiscutible utilidad para reconocer vocablos dialectales árabes, aunque hay que manejar esas explicaciones con la debida cautela, ya que a menudo hay errores de transcripción o de interpretación por parte de los escribanos castellanos desconocedores del habla árabe granadina.

Nos ha servido de base para nuestro estudio el *Libro de Apeo y Repartimiento del lugar de Alfacar*, del que hemos extraído algunos topónimos significativos y cuyo estudio completo y pormenorizado, acompañado de un estado bibliográfico de la cuestión, aparecerá próximamente ³.

Damos en primer lugar el nombre del topónimo, seguido de una breve descripción de sus características y de sus lindes, si son conocidas. A continuación, se transcriben los párrafos del *Libro de Apeo y Repartimiento* en que aparece mencionado el topónimo y sus variantes, pasando después al estudio filológico del mismo.

² Cf. Amador Díaz García y Manuel Barrios Aguilera, “Nueva interpretación de viejos topónimos de Granada”, en *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, XXXIV-XXXV (1985-1986), p. 62, n. 2-8.

³ Cf. Amador Díaz García y Manuel Barrios Aguilera, *De toponimia granadina. Un estudio histórico-lingüístico, según el Libro de Apeo y Repartimiento de Alfacar*, Granada: Universidad de Granada. Diputación, de próxima aparición; sobre el *Libro de Apeo y Repartimiento del lugar de Alfacar* y sus diferentes ejemplares, véase Manuel Barrios Aguilera, *Alfacar morisco. Un lugar en la Vega de Granada en el siglo XVI*, Granada: Universidad de Granada. Excma. Diputación Provincial de Granada, 1984, pp. 9-13.

ALOGAINIC

Pequeño pago o sitio junto al lugar de Alfacar, con olivos.

“Iten otro çenso [...] en una haça de Lorenço Hoçaiça de tres marjales, en la qual ai seis o siete oliuos, en el pago de *Alogainic*, linde con casas de Miguel Omar...” (*LAR I*, s. fol.).

ALOGAINIC “la fuentecilla”, “la fuente chica” *al-‘uwayyina* العُوَيْيِنَة : o “las fuentecillas” *al-‘uwayyinīt* العُوَيْيِنَات .

Del árabe dialectal granadino *al-‘uwayyinīt* العُوَيْيِنَات con *imāla*⁴, por *al-‘uwayyināt* العُوَيْيِنَات del árabe literal, plural sano femenino del diminutivo de ‘ayn عين “fuente”, ‘*uwayyina* عَيْيِنَة, “fuentecilla”, “fuente chica”.

Parece referirse a la *Fuente Chica*, que aparece ya con esta denominación, traducción castellana del topónimo aquí estudiado, en el *LAR II*, conocida además por el nombre de *Ayneabaata* o “fuente de Aben ‘Aṭā”⁵.

La /c/ final puede ser deformación de la /t/ de la terminación de plural sano femenino, o bien ser una adición incorrecta, en el caso de que interpretemos la palabra como singular, como parece ser lo más acertado, ya que en adelante sólo se habla de una *Fuente Chica*.

Hay una forma dialectal granadina, ‘*uwayynīt* عُوَيْيِنَات, de plural sano femenino, recogida por el refranero de Ibn ‘Āšim⁶.

⁴ Cf. Pedro de Alcalá, *Arte para ligera mente saber la lengua arábiga y Vocabulista arauigo en letra castellana*, Granada, 1505. Reedición de Paul de Lagarde, *Petri Hispani de lingua arabica libri duo Pauli de Lagarde studio et sumptibus repetiti*, Gottingae, 1883. Reproducción facsímil de la Hispanic Society of America, New York, 1928. Reproducción fotomecánica de Otto Zeller, Osnabrück, 1971, 256/2, s.v. “fuente pequeña” *uwéyan vueyenīt* y 327/29,30, s.v. “ojo pequeño desta manera [conque vemos] *ogúayen oguayenīt*. Conviene recordar que en árabe la palabra ‘ayn significa tanto “ojo” como “fuente”; Giovan Battista Pellegrini, *Gli arabismi nelle lingue neolatine, con speciale riguardo all’Italia*, 2 vols., Brescia: Paideia Editrice, 1972, p. 285, s.v. ‘ayn, “fonte”, “sorgente”, dimin. ‘*uweina*; Stefan Wild, *Libanesische Ortsnamen. Typologie und Deutung*, in Kommission bei Franz Steiner Verlag, Wiesbaden, Beirut, 1973, p. 53, s.v. ‘*Uwaināt*.

⁵ Cf. Amador Díaz y Manuel Barrios, *De toponimia granadina*, s.v. “*Ayneabaata*”.

⁶ Cf. ‘Abd al-‘Azīz al-Ahwānī, “*Amṭāl al-‘amma fi l-Andalus*”, en *Ilā Ṭāhā Ḥusayn fi ‘id milādi-hi al-sab‘in. Dirāsāt muhdā min ašdiqā‘i-hi wa-talāmīdi-hi*. Ašrafa ‘alā i‘dādi-hā ‘Abd al-Raḥmān Badawī, El Cairo: Dār al-ma‘ārif, 1962, pp. 235-367, concretamente en pág. 312, refrán núm. de Ibn ‘Āšim, *العُوَيْيِنَاتِ الَّذِي تِيْدَكَ مِنْ بَعِيدٍ تَضْحَكُ لَكَ* ‘*uwayynīt alladī*

En la alquería de Alhendín, los *Habices* mencionan un *Alhoainit*, que nos parece transcripción de *al-'uwaynīt* ⁷.

Asimismo, existía en la antigua alquería árabe de Alcázar, en la Contraviesa, un pago llamado de *Loayna*, en el que reconocemos el diminutivo de *'ayn* en singular ⁸.

AYNEALMUÇUR

Fuente en la sierra, entre los términos de Alfacar y Víznar.

"...donde está vna fuente que se dize *Aynealmuçur*, fuente de las Águilas en aljamía..." (*LAR I*, s. fol.).

AYNEALMUÇUR "fuente de las Águilas" *'ayne an-nusūr*
 عَيْنَةُ النَّسُورِ

Del árabe dialectal granadino *'ayne* o *'ayna* عَيْنَة, forma femenina de *'ayn* عَيْن "fuente, manantial" ⁹ y *an-nusūr* النَّسُورِ, "las águilas", "los buitres", plural fracto de *nasr* نَسْر, que en el dialecto *garnataxí*, como en el resto de los dialectos del haz hispanoárabe y en la mayoría de los dialectos árabes, especialmente los occidentales, intercala una vocal /a/ epentética, dando *nasar*, que por efecto de la *imāla* o palatalización se pronunciaba en Granada *néser* ¹⁰. Este vo-

tīdak min ba'īd taḥḥak lak ("Los ojitos que te quieren, desde lejos ríen para tí". Aunque aquí la palabra *'uwaynīt* aparece con la acepción de "ojitos", nos sirve el dato para documentar el étimo árabe granadino para nuestro topónimo, precisamente en la más antigua muestra escrita del dialecto *garnataxí* que se conoce hasta ahora.

⁷ Cf. M.^a del Carmen Villanueva Rico, *Habices de las mezquitas de la ciudad de Granada y sus alquerías. Edición, introducción e índices*, Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1961, p. 298/48: "Dos hazas en el pago de Almunia, de ocho marxales, linde del camino e de *Alhoainit*. Es peñas, mala tierra.". La editora lo incluye en el índice de personas, pero nos parece más bien el nombre de un pago, transcripción de *al-'uwaynīt*, es decir "las fuentecillas".

⁸ Cf., nuestro trabajo de próxima aparición *Toponimia árabe de la Contraviesa*.

⁹ Cf. Amador Díaz García, "Toponimia árabe de Alfacar", en *Homenaje al Prof. Bosch Vilá* (en prensa), s.v. "Ayneachahaden", donde se explica la posible existencia de una forma femenina con *tā' marbūṭa*, *'ayna* o *'ayne*, atestiguada por numerosos topónimos.

¹⁰ Cf. Alcalá, 94/20, s.v. "aguila" *uucáb eiqbén* y 119/40, s.v. "bueitre" *nécer nuçúr*; *Vocabulista*, p. 249, s.v. "Aquila" عَقَاب عَقَاب *'uqāb 'iqbān* y p. 640, s.v. "Vultur" نَسْر نَسُور.

cablo se utiliza en árabe para designar tanto a algunas especies del género *Aquila*, tales como el águila real (*Aquila chrysaetos* L.) o el águila imperial (*Aquila heliaca* L.), como también a otras rapaces de la familia de las vultúridas: buitres común (*Gyps fulvus* L.), buitre negro (*Aegypius monachus* L.), e incluso el quebrantahuesos o buitre barbado (*Gypaetus barbatus* L.) y el buitre egipcio o alimoche común, más conocido en la región granadina como abanto (*Neophron percnopterus* L.) de la familia de las falcónidas, especies todas ellas que otros autores incluyen dentro de las accipítridas, del orden de los falconiformes¹¹. La palabra *'uqāb* parece tener una acepción más restringida, reservándose para denominar solamente al águila en sus diferentes especies. De todas formas, en el lenguaje común y en el nivel cultural más bajo árabe granadino debieron confundirse ambos términos, a juzgar por la clara observación del *LAR I*: "*Aynealmuçur*, fuente de las águilas en aljamía...".

En cuanto a la /m/ que aparece en lugar de la /n/, debida probablemente a mala audición del copista, explica la disimilación del *lām* del artículo.

nasr nasar nusūr; Arnald Steiger, *Contribución a la fonética del hispano-árabe y de los arabismos en el ibero-románico y el siciliano*. Anejos de la *Revista de Filología Española*, Madrid, 1932, pp. 89 y 138; Miguel Asín Palacios, *Contribución a la toponimia árabe de España*, Madrid-Granada: C.S.I.C., 1940, p. 99. s.v. "Calatañazor", donde escribe قلعة النصور *qal'at al-nusūr* por قلعة النصور *qal'at al-nusūr* "castillo de las águilas"; Amador Díaz García, *El dialecto árabe-hispánico y el "Kitāb fi lahñ al-amma"* de Ibn Hišām al-Lajmī, Granada: Universidad de Granada, 1973, p. 62; G. S. Colin, "Les voyelles de disjonction dans l'arabe de Grenade au XVe siècle", en *Mémorial Henri Basset*, I, Paris, 1928, pp. 211-218; Corriente, *Sketch*, p. 72, 4.4.1.; Federico Corriente [Córdoba], *Gramática, métrica y texto del Cancionero hispanoárabe de Aban Quzmán*. (Reflejo de la situación lingüística de al-Andalus tras concluir el período de las Taifas), Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1980, p. 25, 1.2.3.2.2.; William Cowan, "Cambios fonéticos en el árabe de Granada", en *Segundo Congreso Internacional de Estudios sobre las Culturas del Mediterráneo Occidental. Trabajos leídos en Barcelona. 29 de septiembre, 4 octubre 1975* [Universidad Autónoma de Barcelona], [Barcelona], 1978, pp. 146; Jacques Grand'Henry, "Le système phonologique de l'arabe parlé à Grenade", en *Archiv Orientalní*, 45 (1977), pp. 229-236; M.^a del Carmen Barceló Torres, *Minorías islámicas en el País Valenciano. Historia y dialecto*, Valencia: Universidad de Valencia. Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1984, p. 180, 4.2.1.5.1.

¹¹ Cf. Félix Rodríguez de la Fuente, *Enciclopedia Salvat de la fauna*, I, Pamplona: Salvat, 1970, pp. 281-299; Michel Chinery, *Fascinante naturaleza. El gran libro de los animales y plantas de Europa*. (Traducción española de Ignacio Boixeda de *The Natural History of Britain and Europe*), Barcelona: Ed. Blume, 1983, pp. 52-53.

BAYNEÇAGUIQUI

Pago de regadío sólo, con agua de la fuente Chica, al noroeste del lugar, de una extensión de 46 marjales y medio y 22 estadales, con arbolado diverso. Son linderos los pagos de Zohor y Alquinicia.

“El pago de *Bayneçaguiqui*”. (*LAR I*, en el margen izquierdo).

“...se començó a medir el pago de *Bayneçaguiqui*...” (*LAR I*, fol. 9v).

“...e tomó posesión [...] del dicho pago de *Bayneçaguiqui*...” (*LAR I*, fol. 10r).

“...[censo] en otra [haza] del susodicho, en pago de *Gainaçagueque*, de dos marjales...” (*LAR I*, s. fol.).

“...Çohor, ques linde del pago de Algoroz y el pago de *Bayalçaguaqui*...” (*LAR I*, fol. 8v).

BAYNEÇAGUIQUI “entre las acequias” *bayn a-sawîqî*
بين أسويقي

Del árabe dialectal granadino *bayn* بين “entre”¹² y *a-sawîqî* أسويقي¹³ “las acequias”, pronunciación granadina, en el más bajo nivel cultural, con *imāla* y asimilación del *lām* del artículo, sin representación gráfica de éste, del árabe clásico *as-sawāqî* السواقي, plural fracto cuadrilábico de *as-sāqiya* الساقية “acequia, canal de riego”.

El *LAR I* ofrece las variantes *Bayalçaguaqui* y *Gainaçagueque* y el *LAR IV*, *Gaynaçagueques*. Estas dos últimas podrían inducir a pensar en un étimo ‘*ayn*, pero la clara mención del *Repartimiento del Censo de Población* de 1689¹⁴, nos inclinan por la primera lectura, corroborada

¹² Cf. *Vocabulista*, p. 437, s.v. “Inter” بين . *bayn*; Alcalá, 26/9,10, s.v. “inter” y 248/35, s.v. “entre” *béin*.

¹³ Cf. *Vocabulista*, p. 249, s.v. “Aquaductus”; Alcalá, 92/9, s.v. “acequia” y 377/18,19, s.v. “reguera lugar por do riegan” *cíquia çavíqui*; ‘Abd al-‘Azîz al-Ahwānî, ‘Amṭāl al-‘amma fî l-Andalus”, pp. 235-367, concretamente en pág. 313, refrán núm. 208 de Ibn ‘Asîm: *اقسم البحر يرجع سواقي eqsém al-bāḥar yarġa sawāqî* (“Parte el mar y se tornarà en acequias”).

¹⁴ “Zinco olibos en el pago de las Azequias, y dos morales en bancal del Convento de la Merced”.

por el *Catastro del Marqués de la Ensenada*, que cita un “pago entre ellas [las acequias]”.

CARIATALFAQUI

Pago en la sierra de Alfacar.

“...se començó a medir el pago de Alfaguara, ques de secano, en la sierra, que alinda con *Cariatalfaquí* y por la otra parte con Fadín Dirrián...” (*LARI*, fol. 39v).

CARIATALFAQUI “alquería del alfaquí” *qariyyat al-faqī* قرية الفقي

Del árabe *qarya* قرية “alquería, aldea”, que en el árabe dialectal *garnataxí* se pronunciaba *qariyya* o *qariya* قرية¹⁵, como lo demuestran el refranero andalusí¹⁶, los libros de “*lahn al-‘amma*”¹⁷ y el arabismo *alquería*¹⁸.

El segundo elemento del topónimo es la palabra árabe *al-faqih* الفقيه “alfaquí, jurisconsulto”, que en el dialecto árabe de Granada se pronunciaba *al-faqī* الفقى, por desaparición del fonema /h/

¹⁵ Cf. *Vocabulista*, p. 628, s.v. “Villa, alcaria” قرية فرية *qarya qariyya qurà* قري Alcalá, 97/6, s.v. “aldea” caría corá.

¹⁶ Cf. Abū Yahyā ‘Ubayd Allāh Ahmad al-Za‘yālī al-Qurtubī, *Amṭāl al-‘awāmm fi l-Andalus*. (*Proverbes andalous de Abu Yahya Ubaid Allah Az-Zaggali (1220-1294), édités, commentés et comparés par Dr. Mohamed Bencherifa*), II, Fez: Ministère des Affaires Culturelles, 1971, p. 1, refrán núm. 3, p. 354, núm. 1557 y p. 400, núm. 1742, donde aparece dicha palabra bajo la forma *qariyya* قروي, incluso sin *tā’ marbūṭa*; ‘Abd al-‘Aziz al-Ahwānī, “Amṭāl al-‘amma fi l-Andalus”, p. 339, refrán núm. 535 de Ibn ‘Āṣim y p. 342, núm. 582; Corriente, *Sketch*, p. 58, 2.27.1., p. 84, 5.2.6.

¹⁷ Cf. Ramaḡān ‘Abd al-Tawwāb, *Lahn al-‘amma wa-l-tatawwur al-lugawī*, 1.ª ed., El Cairo: Dār al-Ma‘ārif, 1967, p. 194/2.

¹⁸ Cf. Dozy, *Supplément*, II, p. 341, s.v. قرية *qariyya*; Ahmed Mekinassi, *Léxico de las palabras españolas de origen árabe*, Tetuán: Ed. Cremades, 1963, p. 36, s.v. “Alquería”. Como señala con toda precisión el *Vocabulista* de Raimundo Martín, coexistieron *qarya* y *qariyya* ● *qariya*, lo que explica la existencia de arabismos como los topónimos *Alquería* frente a *Alcaria* y *Alcarria*. Probablemente, la geminación del *yā’* querría reflejar sólo la acentuación del habla popular, pero lo cierto es que, por esa razón o por confusión con los patronímicos, tan frecuentes en árabe y en especial en los dialectos, en el lenguaje coloquial andalusí había una tendencia a pronunciar la terminación /-iya/ o /-ya/ como /-iyya/. Véase a este respecto Corriente, *Sketch*, p. 84, 5.2.6. y Corriente, *Gramática del Cancionero de Aban Quzmán*, p. 24, 1.2.2.3.

en final de palabra, dada la extrema debilidad de la articulación de la glotal fricativa, especialmente en el habla popular ¹⁹.

Es de notar la conservación del sonido de la *tā' marbūṭa* en el estado constructo, que, en muchos casos en los dialectos magrebíes, especialmente el andalusí, desaparecía ²⁰.

FADIN ALHAYJE

Pago de secano al oeste del lugar de Alfacar, de una extensión de ciento noventa y siete marjales de sembradura, sin arbolado alguno. Linda con el pago de Almotachal y los ríos de Nívar y Alfacar.

“El pago de *Fadín Alhayje*” (*LAR I*, fol. XVIIIv, en margen izquierdo).

“...e por ante mí, el dicho escriuano, se començó a medir el pago de *Fadín Alhayje*, que alinda...” (*LAR I*, fol. XVIIIv).

“...dixo [el juez de comisión] que en su real nombre tomaua e tomó posesión [...] del dicho pago de *Fadín Alhaje* y de las haças...” *LAR I*, fol. XVIIIv).

“...[censo] en otra haça del dicho pago de *Fadín Alhaiz*, de dos marjales...” (*LAR I*, s. fol.).

¹⁹ Cf. Corriente, *Sketch*, p. 57, 2.27.1. y *Gramática del Cancionero de Aban Quzmán*, p. 19, 1.1.2.29.1.; *Vocabulista*, 446, s.v. “jurista” فقهاء *faqih fuqahā*; Alcalá, 97/23, “alfaquí” *faquí focahá*.

²⁰ Cf. Luis Seco de Lucena Paredes, *Topónimos árabes identificados*, Granada: Universidad de Granada, 1974, pp. 27-28, donde aparece un cortijo en los montes, término de Nívar, bajo la forma *Carialfaquí*. Creemos que se trata del mismo topónimo, aunque unas veces viene referido a Alfacar y otras a Güevéjar o Nívar. El *Vocabulista*, p. 446, s.v. “Jurista” da la forma con /hā/, فقهاء *faqih fuqahā*, pero Alcalá, 97/23, s.v. “alfaquí” ofrece *faquí focahá*, con pérdida de la última consonante, al igual que al-Zaṣṣāli, *Amṭal al-awāmm fi l-Andalus*, p. 113, refrán núm. 506: إذا اقله خذ. اسرع من يد فقي: “*asra’ min yad faqī idā uqillu juq*” (“Más rápido que la mano de un alfaquí cuando le dicen ¡toma!”), y p. 430, refrán núm. 1876: شر فقي جيد ورخيص “*šira faqī: šayyid wa-raḥiṣ*” (“La compra de un alfaquí: bueno y barato”), que aluden a la avaricia y avidez de los alfaquíes, que explican un ya antiguo anticlericalismo.

FADIN ALHAYJE “pago de la culebra” *fādīn al-ḥayš*
 فَدِينُ الْحَيْشِ

Del árabe dialectal granadino *faddīn* فَدِين, que en los niveles más bajos de cultura, se pronunciaría con toda probabilidad *fādīn*, sin geminación, con *imāla* completa, por el clásico *faddān* فَدَّان, “yunta de bueyes”, y de ahí “obrada”, “yugada”, extensión de tierra de labor que puede arar una yunta en un día²¹. Ese significado de medida agraria de superficie determinada, que podría traducirse por nuestra “fanega” o “hanegada”, es decir la tierra que se puede sembrar con una fanega de semente, parece haberse perdido en el dialecto hispanoárabe, y vino a significar “pago”, “predio”, “finca”, “haza”, sin especificación de su capacidad. Así lo atestiguan los traslados de los libros de apeo y de habices, que lo traducen siempre por “pago”, el refranero andalusí y los libros de *lahn al-‘amma*²².

²¹ La palabra *fadān* o *faddān*, pl. *fadādīn*, *afdīna*, *fudun* o *fudn*, es de origen arameo, como tantos otros préstamos árabes relativos a la agricultura, la botánica, la zoología, etc. Procede del siríaco, dialecto arameo occidental, *fadono* mmmm, “yunta de bueyes para arrastrar el arado”. Según Freytag (*Lexicon*, s.v. فَدَّان *faddān*), era un espacio de terreno de cuatrocientas *qasabāt* [cuadradas]. Como cada *qasaba* de longitud tenía, según Freytag (s.v.) seis codos y un tercio (Dozy, *Supplément*, II, 353, s.v., dice seis y dos tercios), la *qasaba* cuadrada tenía una superficie de cuarenta codos cuadrados y un sexto, es decir 12'56 m². Consecuentemente, el *faddān* tendría 5.024 m². El *faddān* es muy utilizado actualmente en Oriente como medida agraria, sobre todo en Egipto, donde tiene una equivalencia de 4.200'833 m². Acerca del codo y otras medidas de longitud o de superficie y sus respectivos valores, véase Joaquín Vallvé Bermejo, “Notas de metrología hispano-árabe. El codo en la España musulmana”, en *Al-Andalus*, XLI (1976), pp. 339-354.

²² Cf. Al-Ahwānī, “Amtāl al-‘amma”, p. 339, refrán núm. 545 de Ibn ‘Āšim: فَدَّانٌ بَشْرِيكَ مَا يَأْكُلُ مِنْ فَرِيكَ “*Faddān bi-šarik, mā yākul minnu farik*” (“Tierra [finca] con aparcerero, no se come de ella trigo”). Una vez más, el refranero, expresión más auténtica del habla popular y que algunos investigadores se empeñan en leer como si se tratase de árabe literal, nos presta su valiosísima ayuda, ofreciéndonos la palabra *faddīn*, con *imāla* completa, idéntica a la que aparece en nuestro topónimo, salvo el *tašdīd*. Aunque ordinariamente se conservaba la geminación en hispanoárabe, en los registros más bajos del lenguaje podía alterarse esta regla, como demuestran las transcripciones de Pedro de Alcalá y muchos arabismos, entre los que hay que contar la palabra *fadān*, pronunciada *fādīn* antiguamente en Granada. Cf. Eguílaz, *Glosario*, p. 393, s.v. “Fadan, fadin”; Steiger, *Contribución*, pp. 115 y 135-136: Corriente, *Sketch*, p. 56, 3.2.1. y 3.2.2.

El término *faddān*, en su forma granadina *faddīn*, *fādīn* o *fedīn*, con *imāla*, e incluso con la /d/ ensordecida en /t/, *fatīn*, dado su significado común de “pago, finca, terreno”, está muy representado en la toponimia granadina. Cf. Asín, *Toponimia*, p. 151, que incluye el topónimo *Fatim-*

El segundo elemento componente del topónimo es el término dialectal árabe-español *ḥayš* حَيْش “culebra”, sinónimo de *ḥanaš* حَنْش. Curiosamente, Pedro de Alcalá da el plural *hinís* (حَيْشِق) al singular *háix*, aunque otra vez dice *huiúx* (حَيْشِ) y otra *hilíx* (حَيْوش)²³.

Sinónimo de *ḥayš* es *ḥayya* حَيَّة, que podría hacernos dudar al indicar el étimo de *Alhayje*, pero la variante *Fadín Alhaiz* y las claras re-

bullar (sic) entre los de probable origen árabe; Luis Seco de Lucena Paredes, “Topónimos granadinos de origen árabe”, en *Al-Andalus*, X (1945), pp. 455-457, que cita el pago de *Fatinafar* en la Vega de Granada, y el trabajo del mismo autor “Toponimia árabe de la Vega y los Montes de Granada”, en *Al-Andalus*, XXIX (1964), pp. 311-327. En las pp. 321-322 de este artículo se estudian los topónimos *Fatinabi*, en el término de Alfacar, y *Fatinalbalá*, del término de Cogollos Vega, y otros que, en su forma intermedia, contenían la palabra *fadín*. Todos estos topónimos aparecen recogidos, con idéntico texto y comentarios, en los *Topónimos árabes identificados*, editados diez años más tarde, con posterioridad a la muerte del profesor Seco de Lucena; Cf. también Manuel Espinar Moreno y Juan Martínez Ruiz, *Ug̃jar*, p. 106, que ofrecen cinco topónimos compuestos de *fadín*, en el término de Ug̃jar; en “Los Og̃jares”, p. 79, de ambos autores, aparece un *Fadín Alcoba*, y otros siete nombres de pagos con dicho componente ofrecen los mismos investigadores en su “Alquería de Monachil”, p. 239, donde J. Martínez restringe el significado de *faddín* a “haza de riego”, cosa que nunca significó si no iba acompañado del adjetivo *saqawi* u otra expresión similar que indicara su condición de regadío; cf., también, Juan Martínez Ruiz, “El topónimo árabe ‘Fadín’ en las tahas de Ferreyra, Poqueyra y Xubiles, en 1527, en *Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes*, Oviedo: Universidad de Oviedo, 1985, donde el autor vuelve sobre el tema y cita nada menos que cincuenta y un topónimos compuestos de *fadín*; cf. igualmente, Antonio Malpica Cuello, *Turillas*, p. 54, núm. 144, p. 96, núm. 657 y p. 111, núm. 837, donde figura el *Fadín Arreha* o “pago del Molino”.

El *Vocabulista* de Raimundo Martín, p. 153, s.v. فَدَان *faddān* ofrece “Campus”, término que no aparece en la parte latino-árabe.

²³ Cf. Dozy, *Supplément*, I, 331-332, sv. حَنْش *ḥanaš*, para quien se trata de la misma palabra, alterada por el vulgo; cf., también al-Zaḡyālī, *Amṭāl al-‘awāmm*, II, p. 2, refrán núm. 4: *“Idā rayt ḥayš yalma‘ edri enne l-ājar bala”* (“Cuando veas brillar una culebra, sabrás que ha engullido otra”); el mismo refrán, con ligerísimas variantes, y con *hanas* en lugar de *hayš*, aparece en el refranero de Ibn ‘Āṣim (v. al-Ahwānī, *Amṭāl al-‘amma*, p. 300, refrán núm. 48; Moḥammed Bencherifa nos indica en la p. 2, nota 4, de la citada edición de al-Zaḡyālī, que el poeta ‘Abd al-Karīm al-Qaysī al-Bastī incluye el mismo proverbio, donde aparece *ḥanš*, con *sukūn*, lectura que explica mejor la pérdida de la nasalización y la transformación de esa /n/ relajada en /y/. Así, *hays*, aparece en el refrán núm. 137 de Ibn ‘Āṣim (al-Ahwānī, *op. cit.*, p. 308), en los mss. de París y de la R. A. de la Historia de Madrid; Cf., también Corriente, *Sketch*, p. 42, 2.9.6. y Jaime Oliver Asín, *Historia del nombre Madrid*, Madrid: C.S.I.C., 1959, p. 205, donde aparece el topónimo *Alanje*, derivado de *ḥiṣn al-ḥanš* o “castillo de la culebra” (= *Castrum Colubri* de los romanos).

Cf. Alcalá, 163/5, “culebra” *háix hiníx*; 163/6, “culebra de agua” *háix al ml huiúx al ml*; 163/8, “culebra assi” *háix aḥḍár hníx ḥḍar*; 275/36,37, “hollejo de culebra” *quíxarat al háix coxór al háix*; 383/6,7, “rosca de culebra” *háix mucáq hilíx mucáquín*.

ferencias del *LAR II* (*Repartimiento del Censo de Población* de 1689) y el *Catastro del Marqués de la Ensenada* a un “pago de la Culebra” son concluyentes ²⁴.

La variante *Fadín Alhaje*, de no existir las terminantes pruebas indicadas, podría inducir a pensar en *al-ḥāyḡ* الحجاج, “peregrino”, que como sobrenombre a título honorífico se añade a todo el que ha hecho la peregrinación a La Meca y que tan frecuente y tan estimado era y es en todo el mundo musulmán, en especial en aquellas regiones en las que, por su alejamiento de la ciudad santa del Islam, la peregrinación supone un mérito especial y un tinte de orgullo ²⁵.

HUÉTOR DE SANTILLÁN

Lugar y término colindante con el de Alfacar. Se alude también al camino que conduce a aquel lugar.

“...Algaralmadfum, que alinda y amojona y diuide aguas vertientes de la parte de Alfacar y aguas vertientes de la otra parte de *Guétor de Santillán*...” (*LAR I*, s. fol.)

“...vna loma hasta la queua de Garmaoror, diuidiendo los dichos thérminos de Alfacar y *Guete de Santillán* y Cogollos...” (*LAR I*, s. fol.)

“...tiene la iglesia de *Guete de Santillán* vn olivo en el Jauñ...” (*LAR I*, s. fol.)

HUÉTOR DE SANTILLÁN “llano de San Julián”, “muela de San Julián” *w a ṭ ā [Santillán]*.

²⁴ El *LAR IV* menciona en el folio 127r un *Fadín Alhaz*, que se corresponde, sin duda, al señalado como *Pago de la Culebra* en el *LAR II*, *Repartimiento del Censo de Población* de 1689: “Otra haza de dos fanegas de medio riego en el *Pago de la Culebra*...” y en *Catastro de la Ensenada*, I, h. 29, I, h. 68 y II, h. 4; Cf. María del Carmen Villanueva Rico, *Habices*, p. 334/18, que cita “otra haza en Alhandac, linder de *Alhahe* (variantes *Alhage* y *Alhaje*) e de Mobaric Abenmuza, de un marxal, alinde Ulox”, y p. 335/27: “Otra viña en Hauz Almozi, linde de *Alhagi* (variantes *Alhage* y *Alhaje*) e de Adebez, con tres aceitunos pequeños”.

Respecto a la voz *al-ḥayya*, v. *Vocabulista*, 577, s.v. “Serpens femina” : حية *ḥayya*; y Alcalá, 396/8, “serpiente generalmente” y 397/17, “sierpe o serpente” *ḥāye ḥayét*.

²⁵ Cf. *Vocabulista*, 518, s.v. “Peregrinus”, حجاج *ḥāyḡ ḥuḡḡḡ*; y Alcalá, 347/24, “peregrino mucho tiempo” *hach huḡḡ* y 382/7, “romero que va en romería” *hach huḡích*.

La etimología de los pueblos que en Granada llevan la palabra Huétor como primer componente presenta serias dificultades para su cierta identificación. D. Luis Seco de Lucena Paredes, nuestro querido maestro desaparecido, publicó en 1952 una nota sobre los pueblos llamados Huétor²⁶ en 1964, volvía sobre el tema²⁷, confirmando las etimologías que había dado anteriormente: *Waṭà*, que había traducido en 1952 como “colina”, para Huétor Santillán (*qaryat al-Waṭà* قرية الوطى = ‘alquería o pueblo de la colina’); *Wāt* واط, para Huétor Tájar; y *Watur* وتر, para Huétor Vega. En 1974, se publicó la obra que ya estaba impresa antes de su muerte, a falta de los índices y la introducción, y en la que se reafirma en sus hipótesis, aunque esta vez deja de traducir *waṭà* por “colina”, considerando los tres topónimos versiones árabes de otros anteriores. Como los editores de este último trabajo de nuestro malogrado arabista se limitaron a añadir una corta introducción, un cuadro de las siglas empleadas y un índice de lugares, sin modificar ni añadir nada al texto ya impreso, no aparece una clara confirmación para la supuesta etimología de Huétor Vega (*watur* o *watar*)²⁸, que el propio D. Luis Seco de Lucena incluía, en 1961, en su obra fundamental²⁹.

Demos por válidas las hipótesis de Seco de Lucena, que en lo que se refieren a Huétor Vega (*Watar* o *Watur* وتر) parece no admitir ninguna duda, pues la *Iḥāṭa* cita un *ḥawz Watar* junto al *ḥawz al-Ṣā‘idīn* (“pago del Zaidín”), que Muḥammad ‘Abd Allāh ‘Inān identifica con Huétor Vega, de donde era natural Ibrāhīm b. Zayd al-Muḥāribī³⁰, aunque el asunto se complica cuando seis páginas más adelante Ibn al-Jaṭīb³¹ cita la *qaryat al-Waṭā* قرية الوطا, colocándola entre *qaryat Munaštāl* قرية منشال (con *imāla*, *Munaštīl*) y *qaryat Wānī* قرية واني, que debe referirse también a Huétor Vega,

²⁶ “Notas de toponimia granadina: los pueblos llamados ‘Huétor’”, en *Al-Andalus*, XVII (1952), pp. 221-222.

²⁷ “Toponimia árabe de la Vega y los Montes de Granada”, en *Al-Andalus*, XIX (1964), pp. 322-323.

²⁸ *Topónimos árabes identificados*, pp. 48-49.

²⁹ *Documentos árabe-granadinos*, Madrid: Instituto de Estudios Islámicos, 1962, documento núm. 3, p. 7 del texto árabe y p. 6 de la traducción española.

³⁰ Lisān al-dīn Ibn al-Jaṭīb, *al-Iḥāṭa fī ajbār Garnāṭa*, ed. M. ‘Abd Allāh ‘Inān, I (El Cairo, 1973), p. 126, lín. 11.

³¹ *Ibidem*, p. 132, lín. 2.

pues justamente este pueblo está situado junto a Monachil y la desaparecida alquería de Huenes, cuyo nombre conserva el cerro de Huenes. El editor egipcio de la obra del lojeño la identifica también con Huétor Vega ³². Por otra parte, para completar el confuso cuadro, Ibn al-Jaṭī-b cita junto a Beas ³³ la *qaryat Wāt ‘Abd al-Malik b. Ḥabīb*. Si no hay confusión por parte de Ibn al-Jaṭīb, pues en árabe es difícil confundir *Wāt* واط con *Watar* وتر, habrá que deducir que *hawz Watar*, que era considerado un pago y no una alquería, corresponde al actual Huétor Vega, patria chica de Ibrāhīm b. Zayd al-Muḥāribī, y que *qaryat Wāt ‘Abd al-Malik b. Ḥabīb* se trata de otra localidad, probablemente Huétor Santillán, al encontrarse citada junto a Beas, en cuyo caso habría que reconsiderar el supuesto origen del ilustre polígrafo granadino.

Si se le adjudica una etimología árabe al primer elemento del topónimo que estudiamos, podría ser *w ā ṭ* واط o *wa ṭ ā* واط, por *waṭā’* واطاء del árabe literal. Sabido es que las raíces hamzadas de tercera radical son tratadas en el dialecto andalusí como defectivas ³⁴. El resultado, *Huétor*, puede explicarse por el *iṭbāq* o *tafjīm*, proceso de velarización que causa la presencia de /t/ enfática ³⁵, y la /r/ final puede haber surgido por cruce semántico o etimología popular, por influencia de *watar*, que por un proceso semejante daría *watur*, *wetor*.

Aunque el pueblo de Huétor Santillán está situado sobre una loma, ésta es aplanada y cuadra perfectamente con la definición de “muelacerro” que da Alcalá y que significa en lenguaje actual “cerro escarpado y con cima plana” ³⁶.

³² *Ibidem*, p. 132, nota 4.

³³ *Ibidem*, p. 125, lín. 14. La edición ofrece جبيش pero hay que leer ببيش, que indudablemente es Beas de Granada, cuya mención correcta aparece también en la pág. 131, lín. 5, y nota 13.

³⁴ Cf. Corriente, *Sketch*, pp. 109-112, 6.6.1; Amador Díaz, *El dialecto árabe-hispánico*, pp. 19-20; María del Carmen Barceló, *Minorías étnicas*, pp. 193-194, 4.3.2.2.6.; Corriente, *Gramática del Cancionero de Aban Quzmán*, p. 42, 2.2.3.2.; Ana Labarta, “Algunos aspectos del dialecto árabe valenciano en el siglo XVI a la luz de documentos del Archivo Histórico Nacional”, en *Actas de las II Jornadas de Cultura Árabe e Islámica (1980)*, Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1985, p. 294, 2.2.3.; Arnald Steiger, *Contribución*, pp. 247-248.

³⁵ Cf. Corriente, *Sketch*, pp. 25-26, 1.1.8.; María del Carmen Barceló, *Minorías étnicas*, pp. 167, 4.2.1.1.2.; Steiger, *Contribución*, pp. 64-65; Amador Díaz, *El dialecto árabe-hispánico*, p. 13.

³⁶ Cf. *Vocabulista*, 525, s.v. “Planicies” واط او طيه *waṭā awṭiṭya*, con la glosa “planus”; Alcalá, 296/37, “llanura” y 296/39, “llanura de campo” *guatá*; 296/34, “llana cosa” *xéy guatí axit*

La palabra *watā* **وطا** está atestiguada con esa grafía y el significado de “llano” en el refranero andalusí³⁷.

En cuanto al segundo elemento componente del topónimo, es de origen latino y parece derivar de *S a n c t u s J u l i a n u s*, San Julián³⁸.

Podría significar, pues, “llano de San Julián” o “muela de San Julián”.

guatín; 316/19,20, “muelacero a mano” (cerro escarpado y con cima plana) *méide* o *gébel guatí gibíl guatín*.

³⁷ Cf. Al-Zayyālī, *Amṭal al-‘awāmm*, II, p. 63, refrán núm. 259: **الوطا وما عطا** *al-waṭā, wa-mā ‘atā*, que pondera la fertilidad del llano.

³⁸ Cf. Ramón Menéndez Pidal, *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*, 4.ª ed., Madrid: Espasa-Calpe, 1956, pp. 237-238 y nota 1 de la pág. 238.